

antología

VIDAS MÍNIMAS



MIGUEL CISNEROS PERALES

Ediciones Efímeras

VIDAS MÍNIMAS

Creative Commons

Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer y citar al autor original.
 - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
 - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
 - Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.
 - Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

© 2010 Luis Pulido (Pulo) por la ilustración de portada
<http://loscuatroelementos.wordpress.com>

© 2010 Miguel Cisneros Perales por el texto

© 2010 Ediciones Efímeras por la edición

www.edicioneseferas.com

Impreso en España

Páginas granadas manchadas de sangre, tapas de piel humana arrancada de las manos. Si hace libros así, no quiero imaginar cómo los lee.

. o O o .

Manzana envenenada. Muerte por asfixia. Nadie intoxicado. Tres son los ahogados.

. o O o .

¿Qué eres que no dejas en pie razón entera? Acumulación de granitos de arena.

. o O o .

Correlaciones:
Recuerdos, llanto. Risa, olvido.

. o O o .

Cronos engorda con los grados.

. o O o .

Año nuevo:
Tiré el calendario y descubrí el horror de aquello.

. o O o .

Incluyendo en una lista de cosas por hacer, hacer una lista de cosas por hacer.

. o O o .

La noche no es eterna, aunque se maquilla para parecerlo.

Tras la lluvia un cielo azul manchado y un sol más azul. Un té, un portátil,
una ventana iluminada. Un rostro recortado frente al portátil.

. o O o .

He soñado con un regalo; al despertar, estaba lloviendo.

. o O o .

Para renacer, no hace falta morir. Muchas veces, con una siesta basta. Y
digamos que la humanidad se está tomando su siesta.

. o O o .

Se sacó los ojos pero seguía viéndola.

. o O o .

Yo no cuento los días que llevo sino los que pierdo.

. o O o .

Atentado:

La sombra de la barriga del avión le tapó el sol.

. o O o .

Leyenda urbana:

Tras la plaga de sordos se abolieron los rumores, que, en su viaje, de boca
en boca, van comiéndose las orejas.

. o O o .

Estoy mutando, y duele, dentro de un tiempo tendré una muela de más.

Es de noche. Cuando estaba escribiendo había luz. He levantado la mirada y la ventana estaba oscura. Se me han desparramado las horas.

. o O o .

Me he pelado, mientras me retocaban las puntas han barrido mi melena a un cuarto adyacente con grandes frascos amarillos.

. o O o .

Cuando dicen prácticas evaluables pienso en un mono haciendo malabares ante un jurado.

. o O o .

En el hospital:

—Aquí huele mal.

—Es la pierna, que se me está pudriendo.

—Disculpe, pensé que se había tirado un pedo.

. o O o .

Me han cogido, me han metido en un sobre y me han encerrado en una urna. Ayúdenme, empiezo a quedarme sin oxígeno.

. o O o .

Confeccionó la biblioteca más grande de Europa entendiendo la literalidad de la expresión "leer las manos".

Había un metro

Había un metro rebozado. Sírvase caliente. Para cinco comensales.

Había un metro donde estaba prohibido llevar auriculares. Iba siempre vacío.

Había un metro vestido de primera comunión.

Había un metro tirado por caballos. Las vías eran un inconveniente horrible para el mantenimiento de las herraduras.

Había un metro que no tenía paradas. Desde su inauguración aún sigue dando vueltas.

Había un metro bajo cuyas vías vivían los hombres topo.

Había un metro que quería ser milla.

Había un metro con diarrea: cagaba pasajeros.

Había un metro donde los libros que leían sus viajeros servían para leer a esos mismos viajeros.

Había un metro que en vez de ruedas tenía procesionarios, en vez de conductor, capataz, en vez de voz de GPS, cornetas.

Había un metro sin puertas pero que tenía pasajeros dentro y sus rostros eran horribles.

Había un metro que se consideraba a sí mismo medida internacional.

Había un metro que carecía de servicios sanitarios y de catering.

Había un metro que ejercía el derecho de admisión.

Había un metro que en su último tramo iluminaba girasoles transgénicos cultivados bajo tierra.

Había un metro que se llamaba así porque medía exactamente un metro: allí dentro era difícil ceder el asiento.

Había un metro en el que tres pantallitas marcaban los husos horarios de cada vagón; mientras en uno amanecía, en otro se sufría jetlag.

Había un metro que equivocaba a sus pasajeros y volvía maquinistas a los estudiantes de LADE.

He decidido que mañana no va a llegar, quizá más adelante.

. o O o .

Este calor demoniaco, esa gripe enferma sin enfermos, el fin del mundo ya no es lo que fue.

. o O o .

Bibliografía: ecosistema mutante donde impera la ley del más repetido.

Nadie ha conseguido encontrar las fuentes primarias.

. o O o .

El tacto dio forma al sonido.

. o O o .

Mis abuelos tenían uno de estos en el trastero, lo sacaban de vez en cuando para llorar.

. o O o .

Ya no quedan ni besos ni suspiros ni silencios ni almohadillas de ratón.

. o O o .

He comprado un cuaderno para tenerlo vacío, rellenaré otra cosa.

. o O o .

El sol de primavera ha llenado mis horas muertas. El problema es que al volver a la sombra de mi casa, me he quedado vacío.

Los personajes se mueven por abulia.

. o O o .

Llueve, luego cabalgamos.

. o O o .

Pues si el fin de semana es un estado mental, debería ir al psiquiatra.

. o O o .

Día reservado para pensar, pero el espacio-tiempo no me deja.

. o O o .

Tengo dos agendas por esposas y un plazo de entrega como hipoteca.

. o O o .

Mi vida se proyecta, como mucho, una semana adelante. Definitivamente,
no tengo futuro.

. o O o .

Hoy le he pegado fuego a las cortinas que me separan del escenario.

. o O o .

Tu neceser sigue encima de la mesa.

. o O o .

Saxofón solitario fue el primero en atravesar el mar de cristal.

. o O o .

Los días ostracistas me acabarán convirtiendo en el niño-ostra.

Estoy con ello, pero el fin del mundo sigue sin llegar.

. o O o .

Las notas de corte son guillotinas de posibilidades.

. o O o .

Tras el primer viaje de un electrodo al pasado desde el futuro nos invadieron. Perdieron la guerra pero provocamos la extinción del presente.

. o O o .

Apenas conozco mi vida privada.

. o O o .

El ciclo del sol es una cárcel temporal. Cuando uno se escapa, se marea, porque fuera de ese ciclo hay muy poca gente y nada funciona.

. o O o .

De mayor quiero ser transversal, dijo la entidad extracorpórea.

. o O o .

Demasiados bolígrafos descabezados pueblan mis pesadillas.

. o O o .

Tengo un paladar sinestésico. Pero no te diré a qué saben los colores. No quieres saberlo, créeme.

. o O o .

Cuando el semáforo se puso en verde nadie arrancó. Cuando se puso en rojo encendieron los motores y esperaron a que pasaran los peatones.

Yo quiero ser breve, me dijo el personaje. Luego me amenazó. Tuve que hacerle caso.

. o O o .

Por culpa del humor cínico y negro de la fiesta de nuestro aniversario este día no ha sido redondamente funesto.

. o O o .

Me duele la cabeza, se me ha metido un hielo por el lagrimal.

. o O o .

Es todo tan siniestro bajo la luz del sol que tengo que esconderme en las alcantarillas.

. o O o .

He adquirido un perro desmontable recientemente, lo que no sé es por qué chilla tanto, ¿puede ser debido a algún defecto de fábrica?

. o O o .

Las sornisas son las sonrisas de los zombies.

. o O o .

El Señor es ficción, su palabra ficcionalidad y sus actos hermenéutica. Lo estudian en Teoría de la literatura y Literatura comparada.

. o O o .

El gran hombre pez no se puede pescar con redes.

. o O o .

Juan Manuel Ortíz olvidó cómo se leía, por inculto lo ahorcaron en la plaza del pueblo, incapaz de leer su testamento.

No hay nada en tus ojos. Ni siquiera alrededor de ellos.

. o O o .

Hoy me he despertado y he visto multitud de puntitos de sangre seca salpicando la almohada, ¿serán los mosquitos?

. o O o .

Pensé que las cortinas no podían ser peligrosas, y me equivoqué, claro, por eso estoy aquí.

. o O o .

El hombre llegó a la Luna, pero entonces se cayeron los andamios.

. o O o .

Si dejara de respirar, perdería dinero.

. o O o .

Una vez dejó una novela en la mesita de noche, pero esta se escapó y le provocó una pesadilla, desde entonces ya no lee, tiene bibliofobia.

Golondrinas

Hay una golondrina en los barrotes de mi ventana.

La golondrina sigue en los barrotes de mi ventana.

La golondrina no se mueve. Sigue en la ventana. ¿Será de plástico? ¿Quién la habrá puesto ahí? ¿Estará muerta?

He decidido abrir la ventana para tocar la golondrina y ver si es de plástico, pero tengo miedo.

Ahora vivo con la persiana y las cortinas bajadas para no ver la golondrina.

¿Las golondrinas de plástico picotean los cristales de mi ventana desde fuera?

He subido un poco la persiana y he mirado a través: ¡ahora hay dos golondrinas!

La primera golondrina desconfía de la segunda golondrina y se pregunta si estará muerta o será de plástico. No sé qué hará.

El problema de las golondrinas es que no saben cómo están.

Las golondrinas están votando en mi ventana si son de plástico o si están muertas.

Las golondrinas han comenzado una guerra civil en mi ventana.

Ahora estoy seguro, la golondrina de mi ventana es un cadáver, eso explicaría el gusano que le sale por el ojo.

Las golondrinas no venden exclusivas.

Estoy asistiendo desde el otro lado a un desfile militar de golondrinas en mi ventana; el despliegue policial es excesivo.

Las golondrinas se han constituido como Imperio Aéreo Neodemocrático.

Las golondrinas me mandan SMS para que me una a su causa, pese a ser suficiente con llamar a mi ventana.

Las golondrinas beben tequila en el no-aniversario de su independencia.

Las golondrinas cuelgan de los barrotes con resaca.

Las golondrinas han inventado la rueda y se están cortando las alas.

Las golondrinas ruedan y se atropellan por mi ventana.

El Imperio Aéreo Neodemocrático de las golondrinas no puede ser Aéreo porque ya no tienen alas.

Las golondrinas se cortaron las alas en pos del progreso automovilístico: una eficaz medida contra la crisis, sin duda.

En la ventana de la casa de enfrente ha aparecido una golondrina.

Yo y las golondrinas de mi ventana miramos con recelo y obsesión a las dos golondrinas que hay ya en la ventana de la casa de enfrente.

Las golondrinas de mi ventana no saben si las golondrinas que han aparecido en la ventana de la casa de enfrente están muertas o qué.

Las golondrinas de mi ventana se preguntan si las golondrinas de enfrente están muertas o son de plástico, y tienen miedo.

Las golondrinas lloran ante la incomprensión que les producen las golondrinas de la ventana de enfrente y su existencia.

Las golondrinas de la ventana de enfrente se indignan ante el lloro de las golondrinas de mi ventana. Los ánimos se caldean.

Los vecinos de enfrente han colgado un CD en los barrotes de la ventana y las golondrinas se han exiliado aterradas y no tienen dónde ir.

Las golondrinas de enfrente se han quedado sin patria pero las golondrinas de mi ventana no les dejan venir.

Las golondrinas que se cortaron las alas tienen miedo de las otras golondrinas exiliadas con alas porque podrían quitarles sus trabajos.

El Imperio (no-aéreo) Neodemocrático de las golondrinas automutiladas de mi ventana se resquebraja.

Ya no hay más golondrinas, ya es primavera.

A las golondrinas se las llevó el viento porque Cien años de soledad se convirtió en un best-seller.

Las enfermedades del alma son contagiosas, por eso todo el mundo usa mascarilla.

. o O o .

No me llevo nada bien con Orden y con Caos, nos soportamos, pero nada más. No es culpa de ellos, soy yo, es una cuestión de entelequias.

. o O o .

Se me olvidó apagar la lámpara. Cuando volví de vacaciones, mi habitación era un insectario. Desde entonces duermo en el sofá.

. o O o .

El ulular de las cortinas en época de celo no me deja dormir.

. o O o .

...uentos no tienen principio ni término...

. o O o .

Si dejo de respirar no me ahogo, vuelvo a respirar, aunque sea contra mi voluntad, dijo la mesita de noche.

. o O o .

He jugado al Risk contra un legionario romano, pero no terminamos la partida, él perdía su autobús.

. o O o .

Debería estar prohibido que los aviones viajen de noche. Hay demasiados y no dejan ver las estrellas.

. o O o .

Hacía bonsáis sin amor, y nacían árboles jorobados. Luego se fue de vacaciones, nadie los regó, y se murieron. Y ahora los llora.

Voy por mucho chocolate a ver si me da un cólico y ya tengo planes para esta noche, aunque sean en el hospital.

. o O o .

Empiezas a prepararte el examen de conducción, otro curso más en la universidad, compras un teléfono móvil y crees que tu vida ha cambiado.

. o O o .

Qué despropósito de encrucijada vital, se dijo el mayordomo antes de abrir la puerta.

. o O o .

Tienes total libertad, le dijo el personaje con las manos abiertas. Y el escritor no supo qué escribir.

. o O o .

Personaje busca autor que le deje ir al baño.

. o O o .

Advertencia para descabezar a Medusa: Una vez esté a salvo recuerde evitar mirar otros vellos corporales.

. o O o .

Se vende obra póstuma de Kafka. Mal estado de conservación. Pregunten por el Gobierno de Israel. En algún sótano mohoso.

. o O o .

Ayer murió el autor de esta necrológica. Será recordado por haber conseguido llenar el único espacio que quedaba en blanco.

. o O o .

Efectivamente, aquí podría estar cualquiera.

El último naturalista que intentó seguir las referencias de un Op. cit. se
perdió fuera del índice. Y ya nadie le consulta.

. o O o .

La palabra precisa es un invento de los vendedores de productos de
limpieza.

. o O o .

Hay gente en las calles, y yo les maldigo desde mi ventana. Tengo las
persianas bajadas, no pueden verme, pero les oigo. No me dejan dormir.

. o O o .

Si el azul dejara de existir, los poetas serían publicistas.

. o O o .

Herméticamente cerrado es un sitio de donde es difícil salir. El escapista
muerto lo sabe muy bien.

. o O o .

He decidido cumplir años hasta que deje de sentir el paso del tiempo.

Miguel Cisneros Perales (Sevilla, 1989). Estudiante de Humanidades y Traducción e interpretación en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Ha publicado varios relatos en la revista *Punto Cultural*, local de Dos Hermanas, ciudad en la que reside y varias revistas electrónicas y páginas web (*La biblioteca fosca*, *Ociojoven*, *Sedice*, *Sevilla escribe...*). Como cofundador, colabora en la revista *Pliegos* (www.revistapliegos.es), nacida en el seno de la nueva etapa de la tertulia literaria de "La Carbonería", coordinada por Francisco Martínez Cuadrado, con tres números en su haber. Además, ha publicado su relato *El Hombre del saco* en la antología: *13 Leyendas Urbanas* (ed. Mandrágora, 2008); su relato *Autorretrato* ha sido seleccionado para la antología *Paura IV* (Portal Editions, 2009), y *Monasterio de Cartuja con torre y araña* para la antología *Calabazas en el trastero II: Arañas* (Saco de Huesos ed., 2009); ha participado con dos relatos en *Un portal de palabras II* (AJEC 2009), resultado ganador de unos cuantos concursos, y finalista de otros pocos; recientemente se llevó el segundo premio del III Certamen de microrrelatos Ciudad de Algeciras 2008, y ganó en la categoría local del Certamen Idus de Marzo 2009.

. o O o .

Ediciones Efímeras es una editorial cuyo ánimo consiste en promocionar la literatura fantástica, centrándose sobre todo en microrrelatos, cuentos ilustrados y novelas previamente publicadas en Internet. **Ediciones Efímeras** es una editorial sin ánimo de lucro, que ofrece en formato PDF y de forma gratuita para su descarga las obras de los autores que colaboran con ella. Si es usted editor, y está interesado en publicar esta obra en otro formato o interesarse por otras obras del autor o la editorial, por favor contacte directamente con la editorial en la dirección:

contacto@edicionesefimeras.com

www.edicionesefimeras.com

© 2010 Ediciones Efímeras